

San Padre Pío 23

“En los libros buscamos a Dios, en la oración lo encontramos. La oración es la llave que abre el corazón de Dios”.

Padre Pío

Septiembre

1968, Italia

Fallecimiento

El Padre Pío tuvo la capacidad de leer los corazones y las conciencias.

Tenía el don de profecía y la curación milagrosa por el poder de la oración.

La sangre de sus estigmas tenía fragancia de flores.

Tenía trato familiar con su ángel guardián, con el que tuvo la gracia de comunicarse toda su vida.

Además tenía el don de la Bilocación. (estar en dos lugares al mismo tiempo)

Su inmenso amor a Dios y al prójimo, lo llevó a vivir en plenitud la vocación de colaborar en la redención del hombre, que llevó a cabo mediante la dirección espiritual y confesión de los fieles, y la celebración de la Eucaristía. El momento cumbre de su actividad apostólica era aquél en el que celebraba la Santa Misa.

